

DON BOSCO

Año CII noviembre / diciembre 2020 N°748

en España

Seguimos con los ojos
fijos en El Señor



SUMARIO

A LA ESCUCHA
DEL PAPA FRANCISCO
Queridos hermanos
y hermanas, ¡buenos días! 3

HABLA EL VICEPRESIDENTE
Autopista hacia el cielo 4

PALABRAS DEL DELEGADO
Un toque evangélico 5

FOTOS QUE HABLAN
La estampa de Antonio 6

MUJER, IGLESIA Y SOCIEDAD
Declaración de amor
a la Familia Salesiana 7

RECURSOS DE FORMACIÓN
La gratitud apostólica 8

EL RÍNCÓN DEL MENTORING
El entorno de mentoría:
los tutelados y el marco ético 10

ENTREVISTA
Don Ángel Asurmendi 11

VIDA DE LAS ASOCIACIONES
Presentación de libro
conmemorativo de la promoción
1954-59 en Villena, Puertollano,
Fortes: del patio salesiano
a los ruidos 16

FAMILIA SALESIANA
"El recadero de la Macarena" 19

LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO
Y EL AMOR
La caridad política 20



NUESTRA PORTADA

Seguimos viviendo con dolor y esperanza la realidad de cada día. Decimos con el papa Francisco: "Pidamos al Señor que nos dé ojos atentos a los hermanos y a las hermanas, especialmente a aquellos que sufren"

BUENAS NOCHES
El trabajo hecho oración,
respiro del alma 22

ESCUELA DE FAMILIA
Celebrar la Navidad
en tiempos de COVID 23

ELLA LO HA HECHO TODO
La madre más simpática 24

¿COMO ESTÁ MI COLEGIO HOY?
Colegio Salesiano "San Juan
Bosco". Puertollano 25

APRENDER DEL CINE
El odio que das 30

CONSEJO DE REDACCIÓN

DIRECTOR
Francisco Salazar
salafrancisco@gmail.com

JEFE DE REDACCIÓN
José Muñoz
atype@movistar.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

Fernando Núñez
Francisco Salazar
Jaime Martínez
Eusebio Martínez
José Muñoz

ADMINISTRACIÓN

Chema Luengo

SECRETARÍA Y SUSCRIPCIONES

Alcalá 211-Oficina 11
28028 Madrid, España
Teléf. 91 355 85 48
secretariatecnica@confedebosco.es
Suscripción anual: 12€

CORRESPONSALES INSPECTORIALES

César Hernández (Canarias)
Alonso Jiménez (Madrid)
José Juan Serrano (Valencia)
Francisco Pintor (Burgos)
Equipo de comunicación
de la Regional de Sevilla

DEPÓSITO LEGAL
M-2923-1985

FOTOGRAFÍAS:
Manuel Serrano, Adobe Stock,
Free Pick y otros.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

David León
www.bigonedesign.es

IMPRIME

Trazzoss S.L. Madrid, España
© de los textos: los autores, 2018
© de la edición:
Don Bosco en España, 2018

Don Bosco en España no se hace responsable de los contenidos
y opiniones expresados por sus autores.



Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy (6 mayo 2020) comenzamos un nuevo ciclo de catequesis sobre el tema de la oración. La oración es el aliento de la fe, es su expresión más adecuada. Como un grito que sale del corazón de los que creen y se confían a Dios.

Pensemos en la historia de Bartimeo, un personaje del Evangelio (cf. *Mc* 10, 46-52 y *par.*) y, os lo confieso, para mí el más simpático de todos. Era ciego y se sentaba a mendigar al borde del camino en las afueras de su ciudad, Jericó. No es un personaje anónimo, tiene un rostro, un nombre: Bartimeo, es decir, “hijo de Timeo”. Un día escucha que Jesús pasaría por allí. Efectivamente, Jericó era un cruce de caminos de personas, continuamente atravesada por peregrinos y mercaderes. Entonces Bartimeo se pone a la espera: hará todo lo posible para encontrar a Jesús. Mucha gente hacía lo mismo, recordemos a Zaqueo, que se subió a un árbol. Muchos querían ver a Jesús, él también.

Este hombre entra, pues, en los Evangelios como una voz que grita a pleno pulmón. No ve; no sabe si Jesús está cerca o lejos, pero lo siente, lo percibe por la multitud, que en un momento dado aumenta y se acerca... Pero está completamente solo, y a nadie le importa. ¿Y qué hace Bartimeo? Grita. Y sigue gritando. Utiliza la única arma que tiene: su voz. Empieza a gritar: “¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!” (*v.* 47). Y sigue así, gritando. Sus gritos repetidos molestan, no resultan educados, y muchos le reprenden, le dicen que se calle. “Pero sé educado, ¡no hagas eso!” Pero Bartimeo no se calla, al contrario, grita todavía más fuerte: “¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!” (*v.* 47). (*v.* 47). Esa testarudez tan hermosa de los que buscan una gracia y llaman, llaman a la puerta del corazón de Dios. Él grita, llama. Esa frase: “Hijo de David”, es muy importante, significa “el Mesías”, confiesa al Mesías, es una profesión de fe que sale de la boca de ese hombre despreciado por todos.

Y Jesús escucha su grito. La oración de Bartimeo toca su corazón, el corazón de Dios, y las puertas de la salvación se abren para él. Jesús lo manda a llamar. Él se levanta de un brinco y los que antes le decían que se callara ahora lo conducen al Maestro. Jesús le habla, le pide que exprese su deseo —esto es importante— y entonces el grito se convierte en una petición: “¡Que vea!” (cf. *v.* 51).

Jesús le dice: “Vete, tu fe te ha salvado” (*v.* 52). Reconoce a ese hombre pobre, inerte y despreciado todo el poder de su fe, que atrae la misericordia y el poder de Dios. La fe es tener las dos manos levantadas, una voz que clama para implorar el

don de la salvación. El Catecismo afirma que “la humildad es la base de la oración” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 2559). La oración nace de la tierra, del humus —del que deriva “humilde”, “humildad”—; viene de nuestro estado de precariedad, de nuestra constante sed de Dios (cf. *ibid.*, 2560-2561).

La fe, como hemos visto en Bartimeo, es un grito; la no fe es sofocar ese grito. Esa actitud que tenía la gente para que se callara: no era gente de fe, en cambio, él sí. Sofocar ese grito es una especie de “ley del silencio”. La fe es una protesta contra una condición dolorosa de la cual no entendemos la razón; la no fe es limitarse a sufrir una situación a la cual nos hemos adaptado. La fe es la esperanza de ser salvado; la no fe es acostumbrarse al mal que nos oprime y seguir así.

Queridos hermanos y hermanas, empezamos esta serie de catequesis con el grito de Bartimeo, porque quizás en una figura como la suya ya está escrito todo. Bartimeo es un hombre perseverante. Alrededor de él había gente que explicaba que implorar era inútil, que era un vocear sin respuesta, que era ruido que molestaba y basta, que por favor dejase de gritar: pero él no se quedó callado. Y al final consiguió lo que quería.

Más fuerte que cualquier argumento en contra, en el corazón de un hombre hay una voz que invoca. Todos tenemos esta voz dentro. Una voz que brota espontáneamente, sin que nadie la mande, una voz que se interroga sobre el sentido de nuestro camino aquí abajo, especialmente cuando nos encontramos en la oscuridad: “¡Jesús, ten compasión de mí! ¡Jesús, ten compasión de mí!”. Hermosa oración, ésta.

Pero ¿estas palabras no están quizás esculpidas en la creación entera? Todo invoca y suplica para que el misterio de la misericordia encuentre su cumplimiento definitivo. No rezan sólo a los cristianos: comparten el grito de la oración con todos los hombres y las mujeres. Pero el horizonte todavía puede ampliarse: Pablo dice que toda la creación “gime y sufre los dolores del parto” (*Rom* 8:22). Los artistas se hacen a menudo intérpretes de este grito silencioso de la creación, que pulsa en toda criatura y emerge sobre todo en el corazón del hombre, porque el hombre es un “mendigo de Dios” (cf. *CIC*, 2559). Hermosa definición del hombre: “mendigo de Dios”. Gracias.

■ FRANCISCO



Habla EL VICEPRESIDENTE

Jaime Martínez
Vicepresidente Nacional

“Tú también
puedes
ser santo”

Autopista hacia el cielo

A mediados de los años ochenta del pasado siglo se emitió por televisión una serie titulada *Autopista hacia el cielo*. En ella, el protagonista, Jonathan Smith (encarnado por Michael Landon, que ya era conocido en España por su papel principal en *La casa de la pradera*) era un ángel enviado a la tierra para llevar a cabo las misiones que le encomendaba su Jefe (Dios). Básicamente las misiones consistían en localizar a alguna persona cuya vida (o alma) se estaba perdiendo por derroteros extraños y encauzar su existencia. Todo ello procuraba hacerlo sin recurrir a ningún poder sobrenatural: simplemente tocando el corazón de la gente.

¿Y a qué viene ahora ponerse a recordar una teleserie que, a buen seguro, muchos de los lectores ni siquiera recuerdan? Lo explico: el día 10 del pasado mes de octubre ha sido beatificado el joven Carlo Acutis, que falleció en 2006, con tan sólo 15 años, a causa de una leucemia muy agresiva. La corta vida de este muchacho es verdaderamente impresionante. Criado en una familia católica, aunque, como se suele decir, no practicante, desde muy pequeño tuvo una devoción muy especial por la Eucaristía y por la Virgen María, a quien luego definirá como “la única mujer de su vida”. En vida diseñó y puso en práctica un proyecto en internet para dar a conocer los milagros eucarísticos que su propia investigación le llevó a conocer. El día de su funeral la iglesia estaba llena de gente: familia y amigos, pero también y, sobre todo, personas sin hogar, inmigrantes, mendigos... gente a la que Carlo ayudó mucho en vida. El 21 de febrero de este extraño año 2020, el papa Francisco aprobó un milagro atribuido a la intercesión de Carlo: la curación inexplicable de un niño brasileño que sufría una enfermedad de páncreas congénita que, tras encomendarse a Carlo, desapareció sin dejar rastro.

Y, ¿qué relación puede tener nuestro ángel televisivo con lo que he contado sobre este ejemplar jovencito? Carlo consideraba que la Eucaristía era su autopista hacia el cielo. Y no sólo coincidía su aseveración con el título de la serie, sino que toda su vida fue un continuo hacer el bien: un verdadero camino de santidad.

Durante estos días de atrás, en los que he pensado mucho en Carlo, no he podido evitar imaginarme a Don Bosco susurrándome al oído: “tú también puedes ser santo. De hecho, todo lo que he hecho por ti, lo he hecho con ése único propósito”. Ciertamente es que ya no soy un jovencito como Carlo, pero aún estoy a tiempo de hacer caso a Don Bosco. ¿No le oís vosotros también?

Que la Asociación, como toda obra salesiana, sirva para hacernos circular por la autopista de la santidad.

 JAIME MARTÍNEZ ACERO / VICEPRESIDENTE NACIONAL



Palabras DEL DELEGADO

Eusebio Martínez Aguado
Delegado Nacional

“La levadura
es algo muy
pequeño,
de apariencia
insignificante”

Un toque evangélico

Queridos Antiguos Alumnos y Alumnas de Don Bosco: la vida pasa y va dejando en todos una señal que ensancha el horizonte y amplía el agradecimiento. Todo un deseo que ojalá sea constatación gozosa.

No hace mucho tiempo he disfrutado con la conversación de un amigo, alumno mío del año 1973: 8º de EGB en el Colegio Comarcal “ANACLETO OREJON” de Astudillo (Palencia). No voy a transmitir en esta revista el contenido de nuestra conversación, pero sí quiero compartir algunas reflexiones de la conversación y de la pos-conversación.

Constatamos fácilmente y con no poco dolor los elementos de nuestra sociedad que merman la convivencia serena, fraterna, exigente de este momento. El resultado, en no pocas personas, es inquietud, desasosiego, falta de esperanza. No es éste el momento de descifrar detalladamente los elementos de nuestro tiempo marcado sobre todo por la COV 19; hay muchos y buenos análisis al respecto.

Ante esa situación surge espontánea y preocupante una triple pregunta: ¿Todo esto en qué acabará? ¿El resultado será positivo? ¿Qué debemos hacer para “empujar” una salida airosa a este momento de nuestra historia?

Una pista: somos muchos los que a lo largo de estos meses hemos acudido al mensaje del papa Francisco para seguir abrazando la esperanza. Las catequesis de los miércoles, desde el día 5 de agosto hasta el 30 de septiembre, las ha dedicado a ayudar a vivir desde la fe la realidad determinada fuertemente por la pandemia. Como diría un amigo mío, esas catequesis son “rosquilla” que endulzan tanta amargura.

Este antiguo alumno acentuó que el camino de solución verdadera pasa por el silencio, la contemplación, la interioridad, la espiritualidad. Yo ya me lo creía, pero después de esa conversación, subrayo fuertemente esta línea de “potenciar lo escondido” para alumbrar lo visible.

Un toque evangélico: la levadura es algo muy pequeño, de apariencia insignificante; ese “poco” fermenta y da entidad a lo mucho. Jesús de Nazaret escogió este camino paradójico (lo paradójico suele tener un primer momento de desánimo, solo superable por la confianza). Y lo empezó con 12 colaboradores... o sea: 11: cifra a todos ojos insignificante para la gran obra de llevar el Reino a todo el mundo.

No nos podemos dejar arrebatar la alegría. En clave de antiguo alumno, uno se ubica en Valdocco donde resonaba en los pórticos y en el corazón de los jóvenes aquello de “NOSOTROS HACEMOS CONSISTIR LA SANTIDAD EN ESTAR SIEMPRE ALEGRES”.

En el camino de vuelta a casa agradecí tener amigos antiguos alumnos, entre otros motivos porque lo sembrado en años ya un tanto lejanos sigue dando frutos; frutos compartidos ahora en amistad con el fin de mejorar el mundo del momento presente. Don Bosco se sentía feliz cuando aquellos niños de los primeros años volvían ya personas maduras. Yo también sentí esa felicidad hace unos días.

~ EUSEBIO MARTÍNEZ AGUADO



La estampa de Antonio

Mis cuatro hijos fueron alumnos del colegio Salesiano de Huesca hasta que por motivos de traslado de mi esposo tuvimos que marcharnos. Les llamaban los López. Uno de ellos recibe el boletín salesiano regularmente y yo siempre lo leo. También sigue en contacto con los salesianos de Lérida donde vivimos.

Mi esposo falleció hace nueve años. Era huérfano de guerra y muy pequeño entró en la Residencia Provincial de niños de Huesca... así escribió él en su estampa de María Auxiliadora el 21 de junio de 1954: se la dio un salesiano el día que salió de allí para incorporarse al ejército. Yo la saqué de su cartera después de su muerte, la plastifiqué porque estaba un poco deteriorada y quería conservarla.

Él la llevó siempre, no solo en la cartera, también en su corazón y en su pensamiento. Yo digo que con tantos Rosarios como rezó se hizo una escalera que le llevó al cielo y que le sobraron peldaños.

El día antes de morir, después de recibir la Unción de Enfermos, le pregunté cómo podía estar con tanta paz y tanta tranquilidad sabiendo que estaba en la recta final. Me dijo que "los salesianos le habían enseñado que la muerte no era una enemiga, era la amiga que le abriría

las puertas del cielo". Una frase que se quedó grabada a fuego en mi alma.

Cuando falleció teníamos un párroco colombiano, muy devoto también de María Auxiliadora, y siempre decía que le había sorprendido mucho encontrar una persona con tanta fe y tanto amor a María Auxiliadora y que fuera un hombre. Tuvo un detalle muy bonito en su funeral. Puso sobre el féretro una de esas banderolas de algodón, grandes, con la imagen de la Virgen, la que está de cuerpo entero, que mis hijos habían ido a buscar a Monzón para la novena del año anterior. Ahora está en la parroquia con un hermoso cuadro.

Gracias por brindarme esta oportunidad de compartir su fe, su amor a María Auxiliadora y sobre todo el saber aceptar la muerte como parte de la vida. Enseñanzas que recibió de los salesianos y que tuvo presentes en su último viaje.

Que María Auxiliadora proteja a todos los Antiguos Alumnos.

~ VICTORIA RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, VIUDA DE ANTONIO LÓPEZ

Declaración de amor a la Familia Salesiana



©Salesianos Coruña

Canta Alejandro Sanz que el amor “es la fuerza que te lleva, que te empuja y que te llena; que te arrastra, y que te acerca a Dios”. Y es que, si esta fuerza surge desde dentro de nuestro corazón, nada podemos hacer para que el sentimiento amoroso nos inunde e impulse a la acción de unirnos a lo que amamos.

Siento que ese es el sentimiento que experimentamos todos los que estamos unidos a la Familia Salesiana. Siendo conscientes de que somos muchos y diversos, nos sentimos uno. Actualmente, la Familia Salesiana está formada por más de treinta institutos, congregaciones y asociaciones que se regalan sus dones como hermanos en Cristo, participando en la misión en favor de los jóvenes, guiados por el espíritu de Don Bosco, y haciendo camino en la confianza de la compañía de María Auxiliadora. Me pregunto: ¿qué significa amar vivamente a la Familia Salesiana?

El escritor Alex Rovira, en su libro *Amor*, nos descubre de una manera muy práctica que AMAR es COMPRENDER, CUIDAR e INSPIRAR.

- **COMPRENDER.** No tiene sentido declarar nuestro amor por algo o alguien si no lo comprendemos o, al menos, queremos comprenderlo. Para comprender, es preciso conocerse y reconocerse diferentes; esas diferencias crean atracción y sinergias. Para amar con profundidad, y que el vínculo perviva en el tiempo, se ha de comprender lo que el ser amado es desde la realidad y no desde la ficción,

deseo o imaginación, es decir, no amar lo que nos gustaría que fuera, sino amar lo que es.

- **CUIDAR.** El amor no sólo tiene una dimensión mental, sino que podemos expresar nuestro amor con acciones. Cuidar es escuchar sin juzgar, prestar atención con humildad, humanidad y humor. Es acompañar al ser amado sin sobreprotegerlo y ayudarlo a superar sus momentos difíciles. Y también, compartir los momentos importantes haciéndolos especiales.

- **INSPIRAR.** Amar es inspirar al ser amado para que pueda construir nuevas realidades y sentidos de su existencia. Amar es ser testigo y espejo del ser amado, a través de nuestra mirada afectiva y nuestra acción, para que se sienta estimulado a actuar conforme a sus valores, y además, sea resiliente ante la adversidad. El que ama se siente inspirado e inspira al ser amado, y al mundo entero.

Hoy, mi declaración de amor, vibrante y a corazón abierto, va para la gran Familia Salesiana, a la que deseo *conocer, cuidar e inspirar* cada día de mi vida. Si nos comprendemos, nos cuidamos y nos inspiramos, entre y para los jóvenes, ellos percibirán cuánto los amamos. ¡OS AMO, FAMILIA!

— EVA CARRILLO PARDO

ANTIGUA ALUMNA Y SALESIANA COOPERADORA



La gratitud apostólica



Dicen las Memorias Biográficas de Don Bosco que no tenía en sus obras y trabajos más que una intención: la gloria de Dios y el bien de las almas¹. A poco que reflexionemos la frase, resulta muy impactante. Sólo tenía un propósito y no era dar a los jóvenes una educación ni un hogar ni una primera capacitación profesional, no. Todo eso, que lo hizo y muy bien, no eran más que “efectos colaterales” de su único objetivo. Creo, lamentablemente, que a veces, dentro de la Familia Salesiana, se nos ha olvidado esto. En la sesión de formación de hoy se nos

invita a reflexionar sobre la parte que nos toca, como Asociación de Antiguos Alumnos que, también, es obra de Don Bosco y, por tanto, debería perseguir esta única meta.

Ambientación y oración inicial

Da comienzo la sesión con una breve lectura y meditación de los dos últimos versículos del Evangelio de Mateo (Mt 28, 19-20): *«Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del*

¹ MB 7, 43.

Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos». Tras la meditación, da comienzo la sesión.

Ser apóstol

La palabra “apóstol” viene del latín *apostŏlus*, y éste del griego *ἀπόστολος* (apóstolos), que significa, literalmente, “enviado”. Durante la homilía del 21 de septiembre de 2018 en la iglesia de santa Marta, el papa Francisco afirmó que es importante tener *«la memoria, siempre, de nuestros orígenes, del lugar en el que el Señor me miró; ese encanto de la mirada del Señor que me ha llamado a ser cristiano, a ser apóstol. Esta memoria debe acompañar la vida del apóstol y de todo cristiano»*. Seguro que muchos de los que leen estas líneas son capaces de hacer memoria y recordar esos “lugares” donde el Señor Jesús comenzó a llamarles: sus padres, sus abuelos, su parroquia... es posible incluso, que, entre esos lugares radicales, esté la escuela salesiana o el Oratorio festivo. Traer esos rostros o paredes al consciente es un ejercicio bueno, porque puede ayudar a recordarnos que, como bautizados, somos llamados por Dios y enviados a anunciarle.

Ser apóstol... hoy

Hoy en día ser cristiano es completamente contracultural. En estos tiempos en los que la presión social parece legitimar el que se reduzca la fe al ámbito privado, los cristianos estamos llamados a hacerla aún más visible. Es decir, cuanto más se persiga nuestra voz y con más ímpetu se nos trate de imponer el silencio público, con más insistencia debemos anunciar el Reino. Además, nunca antes como en estos tiempos había resultado más sencillo el visibilizar un mensaje... viralizarlo, como dicen ahora. Gracias a las redes sociales y a los medios de comunicación actuales, cualquier información tiene un increíble potencial de exposición. El anuncio del Evangelio ha de canalizarse, también, a través de estas vías.

Ser apóstol... hoy... en la Asociación

Pero no sólo se trata de anunciar de palabra. Recordemos la carta de Santiago, que pregunta *«¿de qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe?»* (Sant 2, 14). Es, por tanto, imprescindible pasar a la acción. Como Asociación, sabemos qué se espera de nosotros ya que, nosotros mismos en nuestro Estatuto Mundial, hemos declarado nuestra misión. El artículo 3b del citado Estatuto nos insta a participar en la misión de Don Bosco y de la Familia Salesiana de diversas formas:

– Atendiendo a la “formación permanente” de los asociados.

- Valorando y cuidando la familia.
- Asumiendo el compromiso de la educación de la juventud.
- Promoviendo los valores inherentes a la persona humana y el respeto a la dignidad del hombre.
- Incrementando la comunión efectiva con toda la Familia Salesiana.
- Siguiendo a los alumnos al concluir el currículo formativo.
- Promoviendo iniciativas en favor de la persona e implicando a cuantos, noblemente orientados y animados de buena voluntad, trabajan por el progreso global o solidario de la persona humana y de la familia, siguiendo la Doctrina Social de la Iglesia.
- Participando activamente en la transformación de la sociedad.
- Propiciando una actualizada sensibilidad ecuménica entre los cristianos, así como la apertura al diálogo con las demás religiones, sin olvidarse de profundizar en la propia identidad cristiana y la propia misión evangelizadora e impugnando toda forma de relativismo ético.
- Colaborando y/o asumiendo la gestión de centros educativos.

Diferentes ejemplos de acción que responden a la misión de Don Bosco que, como hemos visto al principio, sólo era una: la gloria de Dios y el bien de las almas.

Para trabajar juntos

Pensando en tu vida...

- ¿Te sientes llamado y enviado por Cristo? ¿Cómo podrías incrementar tu celo apostólico?

Pensando en tu Asociación, pensando en los jóvenes...

- ¿Cuáles de las actividades que actualmente se llevan a cabo en la Asociación están perfectamente alineadas con la misión de la misma? ¿Qué otras actividades se podrían iniciar?

Oración final

Rezamos juntos la Oración-Promesa del Antiguo Alumno, expresión de nuestra voluntad de vivir en profundidad la laicidad en la sociedad.

✉ JAIME MARTÍNEZ ACERO. A.A. DE ATOCHA

El entorno de mentoría: los tutelados y el marco ético (Del manual *MentorPower+*)

Todos los jóvenes acompañados buscarán orientación y apoyo durante todo el proceso de *mentoring*. Sin embargo, distintos jóvenes tendrán diferentes niveles de comprensión de lo que necesitan del programa. Cada individuo también tiene diferentes capacidades cognitivas y el enfoque debe adaptarse en consecuencia. Algunos de los problemas comunes que los muchachos pueden encontrarse son sentimientos de aislamiento, falta de habilidades para la vida independiente, baja autoestima o falta de motivación.

Comprender sus perspectivas y objetivos para con el programa es el primer paso para tener una buena idea del contexto y del entorno. También ayudará al mentor a comprender cómo puede guiar al tutelado para que esté más en contacto con su yo interior. Esto les ayudará a afrontar mejor los desafíos y reveses. En lugar de comenzar con sus problemas, comience por comprender sus fortalezas y habilidades. Aprender cuáles son le permitirá construir a partir de ahí.

El proceso de mentoría, como la misma relación de mentoría, se desarrolla constantemente, al igual que las actitudes y aspiraciones de los jóvenes acompañados. Para asegurarse de que el tutelado esté liderando el proceso, el mentor debe recibir retroalimentación del joven con frecuencia y, si es necesario, el programa debe adaptarse.

✉ JAIME MARTÍNEZ ACERO. A.A. DE ATOCHA



Mañana será 24

24 de noviembre

María que estás en el cielo: tú sabes bien, porque lo experimentas, que la vida sigue después de lo que llamamos MUERTE; atiende a todos nuestros familiares, amigos, que han traspasado ese umbral y ya están en el espacio de la eternidad; cuídalos: contigo su cielo será más cielo.

24 de diciembre

¡Y la palabra se hizo carne"! María acogedora de la Palabra; María Madre de la Palabra hecha carne: Ayúdanos a escuchar, a contemplar, a acoger, a repartir. Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.



DON ÁNGEL ASURMENDI

Inspector de María Auxiliadora

Es la primera vez que se asoma a nuestra revista.
Pero sabe muy bien qué es un Antiguo Alumno de Don Bosco.
Conoce a muchos de ellos, los quiere,
los anima y cuenta con ellos.



Entrevista

DON ÁNGEL ASURMENDI

DBE. ¿Quién es don Ángel Asurmendi? ¿Cómo y por qué te hiciste salesiano? No te quedes corto en tu respuesta, por favor; los lectores te lo agradecerán.

Mi nombre es Ángel Asurmendi. Nací en Mendavia, un pueblo asentado junto a la orilla del Ebro en la ribera de Navarra. El pequeño de cuatro hermanos. Mi contacto con los salesianos comenzó prácticamente desde los primeros años de mi vida. Y comenzó de un modo lejano, pero a la vez muy familiar. El mismo año de mi nacimiento, mi hermano Javier, después de un cursillo vocacional veraniego en Pamplona, marchaba al seminario salesiano en Barcelona. Al cabo de unos años lo hizo mi hermano Luis Mari. Por lo que recuerdo de pequeño en casa era normal hablar de los salesianos, de María Auxiliadora y también leer alguno de los libros de Don Bosco que mis hermanos traían o mandaban. El calendario de María Auxiliadora, la lotería de los salesianos que mi padre vendía en la tienda... la oración por la vocación de mis hermanos... todo eso formó parte de mi niñez. Cuando mis hermanos venían -de tanto en tanto- de vacaciones, aquello era una fiesta y se respiraba alegría salesiana. Me fui encantando con el estilo de los salesianos sin saberlo ni notarlo. Años más tarde, eran los escolapios quienes pasaban por los pueblos de la Ribera para hablarnos a los niños e invitarnos a un cursillo vocacional. Me fui con ellos. Al aceptarme y recibir la carta en casa, mi madre hizo el discernimiento por mí: "Si quieres ser fraile, como tus hermanos". Se acabó el discernimiento primero. Así que aquel verano, de la mano de mi hermano Javier, me trasladé a Barcelona y comencé mi camino salesiano. No tenía ni idea de dónde me metía. Sólo recuerdo el mal rato que pasé cuando mi hermano me dejó en Horta, donde había un buen grupo de niños de mi edad haciendo el cursillo vocacional. Pero tengo muy grabado que el patio, el teatro, las filminas

(inéditas para mí), los paseos... y el carácter de aquellos buenos clérigos que nos acompañaban, me ayudaron a superar la primera ausencia de casa que sufría en mi vida y a vivir contento, a pesar de lo que significaba dejar el ambiente familiar y de compañeros en el pueblo.

Y luego, a partir de aquí, con mucho camino por recorrer todavía en el proceso, fue todo rodado, siguiendo progresivamente las diversas etapas y profundizando en la llamada vocacional tanto en tiempos de estudio como de actividad pastoral. He pasado de todo -crisis serias y tiempos de bonanza- y aquí estoy, todavía creciendo en la llamada de Dios y la respuesta a lo que él me va pidiendo. He podido vivir unas experiencias muy constructivas en cada una de las presencias en las que mi vida se ha desarrollado: Gerona, Valencia, Sentmenat, Rocafort, Martí-Codolar, Huesca, Horta, Sant Vicenç dels Horts, Sarrià y ahora Sevilla. Es el segundo período que estoy ejerciendo la función de inspector. Primero 6 años en Barcelona y ahora, tras unos años siendo vicario, estoy en el tercer año en la inspección SMX.

DBE. Cuéntanos todo lo que has vivido, sentido y aprendido durante la celebración de un Capítulo General 28 marcado por el COVID-19.

Ha sido el tercer Capítulo General en el que he participado. Cada uno ha constituido una gracia diferente. Este ha sido distinto de los otros, muy distinto al menos tal y como lo he vivido yo. Aparte del confinamiento que experimentamos en Turín, ocasionado por el COVID-19, y del abrupto final, ha sido un Capítulo ciertamente significativo para mí. No estaba tan pendiente de los asuntos prácticos que genera la dinámica capitular, pues ya los tenía conocidos e integrados y conocía más los entresijos y también a muchos más hermanos del mundo salesiano. Así que lo he podido vivir con más intensidad interior. Ha tenido mucho que ver en





"He pasado de todo -crisis serias y tiempos de bonanza- y aquí estoy, todavía creciendo en la llamada de Dios"



Entrevista

DON ÁNGEL ASURMENDI



ello el poder realizarlo en Valdocco (nunca había estado allí tanto tiempo seguido), las jornadas de espiritualidad vividas al comienzo muy ricas y significativas, la presencia y el testimonio de los jóvenes y el discurso que nos hizo llegar el Papa Francisco.

Cada Capítulo me permite conocer más la Congregación a nivel mundial y apreciar lo qué significa la misión y la vida de tantas personas tan buenas, entregadas a los jóvenes en situaciones, muchas veces, de tremenda dificultad que exigen dar lo mejor de cada uno para poder mostrar a los jóvenes un rostro de Dios del que se puedan enamorar. Y, por otra parte, he ido perdiendo un poco la vergüenza y el corte de participar en las comisiones y enterarme mejor de lo que se cuece en ellas en torno al documento. Pero sobre todo la experiencia y riqueza de vida que comunican los hermanos salesianos en cada una de las reuniones que tenemos. Sientes que perteneces a una Congregación que intenta ser fiel a lo que Dios le pide en los tiempos actuales y renovar su misión entre los jóvenes. Merece la pena.

No me da pena que el documento no se haya podido acabar. Las ideas fundamentales y las líneas ya estaban claras desde el trabajo en las inspectorías y el documento precapitular. Y tampoco me ha sabido mal acabar antes de lo esperado. Sí el acabarlo abruptamente. Me parece que podemos aprender a organizar el trabajo capitular en menos tiempo siendo igual de efectivos.

DBE. La de Santiago el Mayor es la inspectoría más grande de la Congregación en número de salesianos; y la de María Auxiliadora la más grande en número de casas salesianas. ¿Cómo es un día cualquiera en la vida del inspector de SMX? ¿Qué haces para no estresarte?

Ningún día es igual. Paso mucho tiempo recorriendo el territorio inspectorial y visitando comunidades. Los asuntos son más y más complicados que en mi otro período de Inspector. Mi edad es mayor y mis capacidades han mermaado. No me quejo, pero es exigente y ocasiona un cansancio fuerte, como nunca lo había experimentado. La

mente está muy ocupada todo el día y se te escapan muchas cosas. Somos muchos hermanos y me gustaría saber estar cerca de cada uno de ellos. Intento pasar por cuantas más comunidades puedo a lo largo del año y llevar un mensaje de ánimo y esperanza, que no sé si consigo transmitir a todos. He visto más claro que todo esto no se puede vivir bien si no es confiando en la presencia de Dios e intentando ser consecuente con su voluntad. Desde luego, sin confianza en Él, en los hermanos –especialmente en los miembros del Consejo Inspectorial– y en los laicos tan buenos que hay en cada casa, es imposible vivirlo con una carga suficiente de serenidad. Me encanta hacer visitas y hablar con los hermanos, con la Familia Salesiana y los laicos responsables de las obras. Es a lo que más dedico el tiempo. Salgo reforzado de cada una de las visitas. Me paso mucho tiempo escuchando e intento ponerme en los zapatos del otro. A veces tengo que ser claro y eso me puede ocasionar alguna incomprensión, que es lo que

peor llevo. Y tengo que renovar muchas veces mi compromiso de servicio. Estoy aprendiendo a rezar mejor y a fiarme más de Dios. Que no es poco.

DBE. En tu inspección hay un consejero inspectorial para el carisma y la misión compartidos. ¿Qué objetivos te propones lograr con esta apuesta clara y decidida por los laicos? No tengas reparos en dedicar todo el espacio necesario para explicarlo.

Es verdad, hay un consejero en nuestra organización inspectorial que está más pendiente de este tema. La verdad es que la cuestión de compartir la misión entre salesianos y laicos es un tema cada vez más decisivo. No es nuevo, pero a partir del Concilio Vaticano II (ya ha llovido) y de los últimos Capítulos generales de nuestra Congregación –en especial a partir del CG24– el tema de compartir el carisma y la misión entre laicos y salesianos ha tomado una importancia fundamental.

No se trata de que los salesianos “cedemos y procuramos” compartir la misión con los seglares. El Espíritu es quien inspira los carismas en quién quiere y dónde quiere. Y el carisma salesiano se puede vivir desde la opción vocacional por la vida consagrada, desde la opción de la Familia Salesiana y desde el papel de muchos laicos, que se sienten identificados con él y viven su vida diaria y su vida profesional desde los principios que lo inspiran. Eso es genial.

Pero tenemos que seguir creciendo en todo ello, porque no es evidente. Y hay que formarse en las ideas y en el corazón. Y se tienen que poner también varios asuntos sobre la mesa para ir tomando opciones desde la reflexión conjunta.

Para mí todo esto es muy importante en estos momentos desde una visión acertada de la sinodalidad de la Iglesia y desde la Congregación. Hemos de seguir creciendo en este campo y también procurar una formación conjunta que nos permita hacerlo adecuadamente y que nos permita también asegurar la transmisión



"Me encanta hacer visitas y hablar con los hermanos, con la Familia Salesiana y los laicos responsables de las obras. Es a lo que más dedico el tiempo".

adecuada del carisma a quienes nos seguirán en la misión, si queremos seguir evangelizando y educando según el carisma que se nos ha dado. Eso es precisamente lo que me gustaría que el consejero para el carisma y la misión compartida procurase y cuidase en la Inspección. No podemos privar a los jóvenes de la integridad de un carisma que es un tesoro para ellos.

DBE. Y ¿qué mensaje tienes que darle a los Antiguos Alumnos de Don Bosco? ¿Cuál es tu tarea y compromiso en la misión y en el carisma salesianos compartidos?

Sé que los momentos de las Asociaciones de los Antiguos Alumnos de Don Bosco están, por lo general, atravesando unos tiempos delicados. Pero siempre hay un grupo que está

intentando recrearlas. Yo quisiera dar un mensaje de esperanza y de ánimo. Me llevo ya recorrida la Inspección unas cuantas veces y veo con gozo el abundante número de Antiguos Alumnos que forman parte de los claustros de nuestros colegios; que son monitores en los Centros Juveniles, o educadores en las Plataformas, o catequistas en la parroquia y en los grupos del Itinerario de Educación en la Fe. Veo con gozo cómo forman parte de la vida ciudadana: de la política, de las asociaciones culturales, deportivas, ciudadanas... Veo también a Antiguos Alumnos formando parte de algunos consejos en las parroquias o siendo catequistas, o trabajando en Cáritas, en la Cruz Roja y en otras ONGs. Y me digo que es lo que Don Bosco quería y pensaba. Y doy gracias a Dios por todo ello porque seguro que algo ha contribuido a esto los años compartidos en una casa salesiana. Veo, por otra parte, que los jóvenes se encuentran bien en nuestros ambientes educativos, que están contentos y bien acompañados y tengo esperanza.

Me gustaría saber cómo hoy se puede organizar o llevar de manera atractiva una Asociación de Antiguos Alumnos. No lo sé. Pero sí que me gustaría que cada obra siga siendo una casa para todos los que acaban en ella, donde puedan venir y encontrarse para reforzar sus lazos de unión, apoyarse mutuamente (tan necesario en una sociedad como la nuestra) y encontrar un centro de interés que les permita seguir unidos a ciertas actividades de la obra. Me doy cuenta, además, de que en la Inspección ha crecido la experiencia de sentirnos familia entre los grupos de la Familia Salesiana. Y en concreto en el de los AADB.

Hay que seguir trabajando y haciendo camino. No es salesiano rendirse. El Espíritu y la creatividad nos irán haciendo encontrar maneras adecuadas. Los Antiguos Alumnos tenéis mucho que decir en este sentido. No os calléis.

~ EUSEBIO MARTÍNEZ AGUADO
DELEGADO NACIONAL DE AADB

Presentación de libro conmemorativo de la promoción 1954-59 en Villena



En Villena se presentó en el salón audiovisual Domingo Savio del colegio el libro diseñado, escrito y editado por la promoción de alumnos 1954-1959 *Vivencias de amigos*, con motivo de cumplir 60 años de la salida del colegio. El libro tiene un múltiple y variado cometido, convirtiéndose en lugar en que se depositan recuerdos, vivencias y anécdotas de todos ellos, durante los cinco años que permanecieron en la casa salesiana, lo que convierte la publicación en emotiva y entrañable. Sobre todo sus páginas destilan un profundo agradecimiento tanto a profesores como al propio colegio por la educación y valores que en aquel tiempo recibieron.

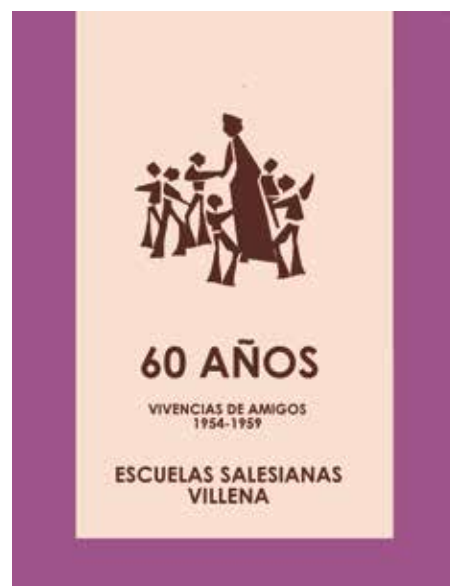
La huella salesiana en todos y cada uno de los componentes de este grupo es tan profunda que bastó para embarcarse en esta aventura editorial, una misión principal, la de homenajear a su MAESTRO, que durante tres años consecutivos fue su único enseñante, consejero, director espiritual, amigo y compañero de excursiones, DON ANTONIO JORDÁ CANTÓ, salesiano,

sacerdote y docente, que con los valores de Don Bosco marcó su ideario, los quería alegres, participativos, respetuosos y honrados.

Igualmente en sus páginas agradecen a la Congregación Salesiana todo lo que de ella han recibido, reconociendo que ha sido mucho y bueno. Recuerdan cómo aquel edificio fue un lugar querido y más tarde añorado, aquel fantástico patio. Vuelven a ver nitidamente a los salesianos enfundados en su sotana negra (de la que se beneficiaban en los partidos de fútbol), el teatro-cine de los deliciosos domingos, las austeras pero luminosas clases y sobre todo la preciosa iglesia en la que aprendieron a creer y confiar en María Auxiliadora.

Ellos mismos, en la página final del libro, dan fe sin duda alguna de su orgulloso salesianismo, dan al libro, a su obra conjunta, el mismo valor simbólico que tenían aquellas cajas metálicas de galletas o membrillo donde nuestros padres acumulaban testimonios mudos de anhelos, triunfos y frustraciones. La vida misma.

La mejor consecuencia para todos ellos de los años colegiales ha supuesto, según indicaban, tener un puñado de amigos auténticos, sin otra razón que el afecto que surgió entre ellos, cuando ni el interés ni la oportunidad, ni ningún otro motivo pudiera ser causa de esa amistad. La aventura comenzó en uno de sus múltiples encuentros, cafés, almuerzos o comidas, en el que se plantearon la celebración de su sesenta aniversario como promoción estudiantil, atrás había quedado el veinticinco aniversario, el cincuenta, y el propósito más inmediato sería la celebración del sesenta. Pero ¿qué hacer?, y ¿de qué manera poder participar colectivamente todos y cada uno de los miembros de éste grupo?... ¡Eureka!: un libro. Y hacia esa meta, durante un año, encauzaron sus esfuerzos. Para los curiosos, anunciar que un libro se encuentra en la biblioteca del colegio salesiano de Villena y otro en la Biblioteca Nacional en Madrid.



▼ Puertollano



Siguiendo la tradición, la Junta de antiguos alumnos y alumnas se ha reunido con la Comunidad Salesiana, donde se han dado a conocer y viceversa, presentándole también el Programa de Actividades y Proyecto Pastoral.

Calendario

Noviembre

- 01.** Todos los Santos.
- 02.** Todos los fieles difuntos.
- 05.** Eucaristía por bienhechores y Padres difuntos de los Salesianos.
- 13.** Beato Artémides Zatti.
- 15.** Beata Magdalena Morano.
- 24.** Conmemoración de María Auxiliadora.
- 25.** Eucaristía por los miembros difuntos de la Familia Salesiana.
- 27.** Reunión de la Ejecutiva Confederal.
- 28.** Reunión de la Consulta Confederal.
- 29.** I Domingo de Adviento.
- 30.** Conmemoración de Don Bosco.

Diciembre

- 05.** Beato Felipe Rinaldi, fundador de los AA.AA. de Don Bosco.
- 06.** II Domingo de Adviento.
- 08.** Solemnidad de la Inmaculada Concepción; nace el Oratorio Salesiano.
- 13.** III Domingo de Adviento.
- 20.** IV Domingo de Adviento.
- 24.** Conmemoración de María Auxiliadora.
- 25.** Natividad del Señor Jesús.
- 27.** Fiesta de la Sagrada Familia.
- 31.** Conmemoración de Don Bosco.



El pasado 14 de septiembre empezamos la actividad de esta asociación, comenzando con la oración/promesa del antiguo-alumna ante Don Bosco y María Auxiliadora, junto con las Buenas Noches del nuevo Director de la Casa Don Sergio Oter Díaz.



Fortes: del patio salesiano a los ruedos

Saúl Jiménez Fortes nació en Málaga mientras empezaba el año 1990 y se educó en el Colegio San Cristóbal de Málaga, los salesianos del malagueño barrio de Capuchinos en cuyas aulas estudió y en cuyo patio jugó, por lo que pertenece a una larga lista de toreros que han sido y son Antiguos Alumnos. A grandes rasgos el primero de esta relación podría ser Manuel Rodríguez Manolete, dándose en nuestro protagonista muchas de las virtudes del monstruo cordobés, porque Fortes encarna valores como el heroísmo, su ánimo de superación y carisma, la capacidad de esfuerzo y un destacado sentido del compañerismo, todos ellos valores que también reconocemos en nuestro espíritu salesiano. Conversando con él se percibe la madurez que presenta así como un nivel cultural alto, lo cual le permite expresarse con muchos de los términos que tan rica hacen a nuestra lengua.

Nos cuenta que “guardo muy buen recuerdo por los valores que recibí y de los salesianos me gusta que imparten cordialidad, hermandad y fraternidad, así como la sensación de acogida. Recuerdo con mucho cariño los buenos días y la alegría que había por todas partes, por eso a veces me da pena no haber mantenido el contacto con tanta gente que conocí allí. A veces paso por el colegio y ello me trae muy buenos recuerdos, como por ejemplo cuando salí después de mi primera cornada en el cuello, la de Madrid, fui al colegio a saludar a mis profesores y justo estaban haciendo una misa y me impartieron una bendición, me pusieron una medalla, aunque lo que más me emocionó fue escuchar a algunas personas asistentes cuando me decían que habían rezado por mí. También mi hermana permaneció allí hasta el final de su escolarización y yo estuve hasta la ESO porque en ese momento nos cambiamos de barrio y ya era difícil por el desplazamiento, por eso los Salesianos están muy presentes en nuestra familia”.

En plena pandemia está intensificando su preparación como torero, curtido en mil batallas estaba terminando de recuperarse de una grave lesión provocada por una cogida que sufrió en 2018 en la Feria de Otoño de Madrid, que lo ha traído por la calle de la amargura y que justo cuando ya anunciaba su reaparición esta se ha visto frustrada por las terribles circunstancias que estamos viviendo.

Frente al futuro incierto que se avecina se muestra sereno y esperanzado, con una tremenda confianza en las personas porque “la responsabilidad individual es muy importante y que las cosas no las va a cambiar ni el toreo, ni la política, ni la economía, ni el gobierno, ni la fundación, ni los empresarios, porque esto lo tenemos que cambiar entre todos”.

~ JOSÉ LUIS BARRACHINA SUSARTE

Navidad es esperanza

Ayúdanos a llevar esperanza con nuestras tradicionales figuras solidarias y haz que miles de niños, niñas y jóvenes en el mundo cambien su futuro.

Comparte, difunde o haz tu pedido llamando al 914 313 313 o a través de nuestra web: misionessalesianas.org







“El recadero de la Macarena”

Poca gente sabe que la Macarena tiene, a partir de este año, un “recadero” personal.

Ella ya lo tenía designado, pero ha querido esperar a que se dieran las condiciones necesarias que dependen de los hombres.

Antonio M^a se llama el “recadero”; un joven-anciano de 87 años, que cada mañana a las 11,30 preside la Eucaristía a los pies de la Macarena en su Basílica y a continuación, a las 12,30 hace lo propio en la del Gran Poder.

Cada día, de San Gil a San Lorenzo, nuestro amigo le lleva los recados que tiene a bien darle María para su Hijo.

Antonio M^a es un hombre austero, lejos de toda vanagloria, sacerdote según el carisma de don Bosco, con una honda formación humanística, teólogo experto en Cristología y Mariología, trabajador incansable para estar siempre a tono y así poder ofrecerlo a los demás.

Es un hombre de Dios y un hombre con los hombres de su tiempo.

Le conozco y disfruto de su amistad desde hace cincuenta años y creo que el esqueleto espiritual de Antonio M^a es el profundo respeto y aprecio por la persona, por encima de todo credo y condición. Sobre esta urdimbre ha ido creciendo hasta ser el hombre tan sabio y tan bueno que es.

Las ideas constantes, que nos tramite, son: la fraternidad entre los hombres y el Reino de Dios, que al fin y al cabo son una misma cosa.

También nos dice que el Reino de Dios hay que empezar a construirlo aquí, en la Tierra y después vendrá su plenitud y definitividad, usando sus propios adjetivos.

La Virgen Macarena ha querido que tenga el privilegio de ser su “recadero” personal y así empiece a disfrutar aquí y ahora del Reino de su Hijo,

Por cierto, Antonio M^a se apellida Calero de los Ríos.

 DR. ANTONIO RAMÍREZ MENDOZA

ANTIGUO COLEGIAL DE CMU SAN JUAN BOSCO



La caridad política

En esta página de *Don Bosco en España* nos gustaría alentar el desarrollo del Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en Salida*, que tuvo un momento muy significativo en el encuentro congresual celebrado en Madrid, en febrero de 2020, un mes antes del inicio en nuestro país de la pandemia del Coronavirus. La Covid-19 está dejando muchas secuelas en todos los ámbitos de la vida, y ha dejado ver su presencia en el Congreso de laicos variando su calendario y dificultando el Postcongreso. Como Antiguos Alumnos Salesianos queremos contribuir para que el espíritu y las propuestas del Congreso no queden en saco roto. En esta ocasión nos hacemos eco de lo que en el Congreso se dijo sobre la vida pública y la dimensión social. Como ya hemos recordado en otras ocasiones, el Congreso propuso para el futuro cuatro itinerarios específicos: el primer anuncio, el acompañamiento, la formación y la vida pública.

La vida pública

La presencia en la vida pública es un proceso consistente en estar y actuar en los diferentes ámbitos de la sociedad civil, desde el compromiso con la verdad y la libertad, sanando personas, cuidando vínculos y tendiendo puentes; en definitiva, en hacerse presente en la realidad social para defender y promover la dignidad del ser humano (A. Domingo Moratalla).

Partimos de la constatación de que ser creyente exige preguntarse tanto quién soy yo como para quién soy yo. Toda persona bautizada, cualquiera que sea su vocación, vive la misión desde la eclesialidad y la secularidad. El fiel cristiano laico concreta de manera propia y particular estas dos dimensiones de la misión. En este sentido, la presencia en la vida pública adquiere gran importancia en la forma de vivir la vocación laical.

Esta convicción llevó a proponer en el Congreso de laicos un itinerario sobre la vida pública. Con este itinerario se pretendía recuperar la dimensión social como una verificación de la propia vocación laical, y promover que nuestras comunidades sean rostro de una Iglesia en salida, que existe para evangelizar, y se constituye en instrumento de liberación y promoción de la dignidad de toda persona.

Fratelli Tutti

En el tiempo del Postcongreso, el papa Francisco ha escrito una nueva encíclica social: *Fratelli Tutti* (FT). Esta encíclica se encuadra dentro de lo que se conoce como la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). La DSI nació con la encíclica *Rerum Novarum* (León XIII, 1891) que quiso situar a la Iglesia ante el movimiento obrero y ante las realidades sociales de los nuevos tiempos. Cada época trae un tiempo nuevo. La Iglesia busca la manera de estar significativamente en su tiempo y en el mundo. Este movimiento de constante renovación nace de la fidelidad al Evangelio. “Esta fidelidad a un mensaje del que somos servidores, y a las personas a las que hemos de transmitirlo intacto y vivo, es el eje central de la evangelización” (EN 4).

Si en *Laudato Si* (LS) el papa Francisco enriqueció la DSI con el tema de la ecología integral, en FT propone la fraternidad universal y la amistad social, que brotan del amor. Ya decía el papa Benedicto que “la caridad es la vía maestra de la doctrina social de la Iglesia... Ella da verdadera sustancia a la relación personal con Dios y con el prójimo; no es sólo el principio de las micro-relaciones, como en las amistades, la familia, el pequeño grupo, sino también de las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas” (CV 2). Lo que Francisco aporta en esta encíclica es la llamada a una apertura universal que es una de las características de la fe cristiana.

La caridad política

Nos ha parecido oportuno recordar que el compromiso por la vida pública brota de la caridad política: la dimensión política y social del amor. Uno de los capítulos más



largos de FT está dedicado a la política. Francisco es consciente del debilitamiento de la política en nuestro tiempo y propone comprometernos con una política mejor. Para poder ofrecer una política mejor es necesario fomentar la caridad social y política. “Porque un individuo puede ayudar a una persona necesitada, pero cuando se une a otros para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en el campo de la más amplia caridad, la caridad política” (FT 180). Para Francisco la caridad necesita la luz de la verdad. Y afirma que “la caridad política se expresa también en la apertura a todos” (FT 190). Esto debería llevar a buscar consensos y acuerdos.

~ KOLDO GUTIÉRREZ, SDB

“Reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos no son meras utopías. Exigen la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles. Cualquier empeño en esta línea se convierte en un ejercicio supremo de la caridad... Se trata de avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social. Una vez más convoco a rehabilitar la política, que «es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común»” (FT 180).



El trabajo hecho oración, respiro del alma

Queridos Antiguos Alumnos de Don Bosco, con mucha alegría acojo la amable invitación que me ha hecho nuestro querido Delegado Confederal, Eusebio, a haceros llegar las «Buenas Noches» de este número de *Don Bosco en España*.

¿De qué hablaros? Entre varios temas posibles he optado por el de la oración.

Fundamentalmente orar es ponerse a la escucha de Dios, saborear su palabra y responderle. Esta escucha y respuesta avivan en nosotros el amor, dan lugar a la adoración, a la acción de gracias, al arrepentimiento, a la súplica... Todo esto es orar.

Partiendo de aquí, quisiera poner a vuestra consideración algo muy iluminador que el Papa Pio XI dijo de Don Bosco en su proceso de beatificación:

“En él, el trabajo era oración real y se cumplía el gran principio de la vida cristiana: «qui laborat, orat».” (El que trabaja, reza).

Siendo la oración fundamentalmente unión con Dios, el trabajador incansable que fue Don Bosco tuvo el arte de convertir el trabajo en lugar de encuentro con Él y, por tanto, en oración.

Me parece que cuadra bien aquí aquella intuición vivencial de la que se nos hablaba en las «Buenas Noches» del número anterior de *Don Bosco en España*, cuando Eusebio decía: *“...en el camino se garantiza felicidad cuando se encuentra en Dios la fuerza para el peregrinaje diario”*.

En su entrega vital a los jóvenes más pobres, lo sabemos muy bien, Don Bosco tuvo que afrontar dificultades enormes y constantes que sin la fuerza de Dios hubieran resultado insuperables. Y el recurso constante que le permitió unirse a Dios y recibir de Él la fuerza y el coraje necesarios en su peregrinaje fue, precisamente, la oración, el trabajo hecho oración, unido a María de quien llegaría a decir en las postrimerías de su vida: *“Todo lo ha hecho Ella”*.

En su trabajo orante, Don Bosco nos enseñó algo que cuantos nos hemos cristianizado en su escuela estamos llamados a hacer vida.

– En clave salesiana el trabajo nos ofrece múltiples ocasiones y motivos para sentir necesidad de pedir a Dios su ayuda y sus favores. Se hace así *oración de petición*, a la que quizá

estamos más habituados, pero sin ser la única forma de convertir el trabajo en oración.

- Cuando se trabaja como Don Bosco en la presencia de Dios para darle gloria y cumplir su voluntad, se está practicando también una oración de fe que nos abre a Él y a sus planes divinos.
- El trabajo es así ocasión y motivo para *adorarle, alabarle y bendecirle* por lo que es y por permitirnos colaborar con Él en la tarea de llevar a término la obra de la creación, sobre todo haciéndonos colaboradores suyos, como educadores, en la realización integral del joven al que ayudamos a crecer, en lo humano, como persona y, en lo divino, como hijo de Dios.
- El trabajo puede ser, asimismo, una forma de agradecer a Dios su ayuda, los bienes recibidos, el bien que nos permite hacer, unidos a Él. Ese trabajo se hace así *oración de gratitud*.
- El trabajo se hace también oración que podemos llamar *oración de consagración*, al permitirnos entregar nuestra vida a Dios con el deseo de que su voluntad se haga realidad en nosotros. Es la oración que hizo Jesús la noche antes de su crucifixión: *«Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; pero no sea como yo quiero, sino como tú.»*
- El trabajo, en fin, nos ofrece también ocasiones y modos de practicar la *oración de intercesión* por quienes trabajamos y están necesitados del servicio que les hacemos.

En conclusión, mis buenos amigos: son muchas las formas de oración que el trabajo nos ofrece para unirnos a Dios. Estas «Buenas noches» pueden ayudarnos a recordar algo que ya sabíamos y que Don Bosco nos anima a no olvidar para renovarnos y estar al día:

¡El trabajo hecho oración es respiro del alma!

■ JESÚS GUERRA IBÁÑEZ
DELEGADO PROVINCIAL SSCC Y HDB

Celebrar la Navidad en tiempos de COVID

“La pandemia nos va a dejar sin Navidad”, “La campaña de Navidad corre serio peligro”, “Ni reuniones familiares, ni comidas de empresa... ¿en qué se queda la Navidad?”

Sería ingenuo pensar que para nuestra sociedad la Navidad es, únicamente, la celebración del nacimiento de Jesús. Vista la información que recibimos, parece que para la mayoría de la sociedad es lo de menos. Esta celebración y lo que significa, claramente, ha perdido todo su significado.

En los medios nos recomiendan juntarnos en grupos de 6, llevar mascarilla en casa, contar con platos individuales, no abrazarse, no compartir espacios cerrados por mucho tiempo, tener preferencia por reunirse al aire libre.

Quienes como creyentes celebramos el nacimiento de Jesús podemos aprovechar la oportunidad para vivir, con nuestras familias, una Navidad más auténtica dando importancia a lo verdaderamente importante.

Celebramos que nace Jesús. En ese primer aliento de ese pequeño niño, todos podríamos renacer con él. Así que celebrar la Navidad en tiempos de COVID puede ser una oportunidad de encuentro entrañable, de recogimiento familiar... Si miramos el portal de Belén, ¿vemos poco amor en ese pesebre, bien aireado, con una pequeña hoguera y sencillas comidas?

Quiero recuperar la auténtica Navidad: ¿cómo?

Descubriendo en la Palabra el verdadero sentido de estos días de diciembre que dan sentido a muchos días de nuestra vida. Podemos jugarlo con los más pequeños y dialogarlo con los mayores.

Compartiendo de cerca con los más cercanos, de lejos pero no alejados con aquellos con quienes nos sentimos unidos por ese hilo rojo del amor. Inventando nuevas formas de compartir.

Haciendo extraordinario lo sencillo, y mágico lo cotidiano. Con pequeños

detalles, grandes miradas, risas interminables, detalles íntimos y personales.

Celebrando la fe en Jesús, con su Palabra, en su Tiempo, bajo el cielo, con cantos, oraciones. Descubriendo este camino a los más jóvenes de la casa.

Ofreciendo nuestro tiempo, nuestra vida para que otros tengan un día mejor, un momento mejor, una vida mejor.

Jesús vino al mundo para entregar su vida por nosotros, eso celebramos con la Navidad. La entrega generosa desinteresada. ¿De verdad que la pandemia nos va a dejar sin Navidad? Vamos a celebrarla con toda la coherencia posible, si realmente queremos ser seguidores de Jesús tenemos ante nosotros una gran oportunidad. ¡Feliz Navidad!

~ MARIAN SERRANO





La madre más simpática

La medicina natural está hoy de moda. Si quiere una medicina natural y barata para mejorar su salud, le ofrezco la siguiente: *ríase a gusto*.

El reír, el sonreír, no es solo beneficioso para el que lo hace, sino también para los demás. Una persona alegre, simpática, es como un sol que calienta el ambiente y llena

todo de felicidad. Y, al revés, una persona seca, antipática, parece como un viento frío que hiela los corazones.

La persona que más influye en el crecimiento y educación de los hijos es ciertamente la madre. Por tanto, ella es la que más ha de cuidar la alegría. Una madre simpática, optimista, es un tesoro para sus hijos, porque les ayuda a crecer felices, confiados, fuertes. Los hijos crecen más sanos con alegría. Esa es una medicina beneficiosa y barata para el cuerpo y, sobre todo, para el alma.

La alegría y la tristeza nacen en lo profundo del corazón, pero se reflejan claramente en el rostro. A la madre le basta mirar la cara de sus hijos para adivinar lo que les pasa por dentro. Y los hijos, al mirar la cara de su madre, se dan cuenta enseguida de su estado de ánimo.

Entre todas las madres de la historia hay una que es única, irrepetible. Su rostro es espejo, no solo de su alegría personal sino de la misma Fuente de la Felicidad. Esa madre es la Virgen María, la Madre de Jesús, la Madre de la Iglesia.

La Virgen nos ofrece hoy desde el Cielo su rostro lleno de gozo, de alegría, porque disfruta de la felicidad plena, maravillosa, eterna, que Dios mismo le ha regalado.

Sin embargo, María, en su vida terrena, supo lo que era el trabajo, el sufrimiento y hasta la muerte. Fue Madre Dolorosa junto a la Cruz de su Hijo, pero Jesús, al resucitar, la transformó en *Virgen de la Alegría*.

Dios es la Fuente de la Felicidad, pero es una fuente infinita, que nos desborda absolutamente. Nosotros en este mundo somos incapaces de comprenderlo. Para saciar nuestra sed, pedimos un vaso de agua, no un pantano. Para estar contentos, pedimos un poquito de felicidad, no el océano infinito de felicidad que es Dios. Eso nos desborda totalmente.

Por tanto, como Dios es infinito ha querido acercarse a nosotros con signos humanos que podamos entender. Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, es para nosotros la *Imagen de Dios Padre* y del amor que Él nos tiene. María, la Madre de Jesús y Madre de la Iglesia, representa para nosotros el *rostro materno* de ese Dios que nos ama infinitamente, más que todas las madres.

María, la Virgen de la Alegría, nos ofrece desde el Cielo su rostro lleno de gozo, de felicidad. Nos da su mano fuerte de Auxiliadora, pero acompañada de su sonrisa materna. Así nos ayuda a caminar por la vida, a pesar de las dificultades.

Si Dios Padre nos ama, si nos ha redimido por medio de la Muerte y Resurrección de Jesús, si nos ha enviado a su Espíritu, que es Dador de Vida, si nos ha regalado a María, la Madre más simpática, si nos ha prometido llevarnos al Cielo para colmarnos de felicidad, hemos de caminar por el mundo como *Mensajeros de la Alegría*.

~ BAUTISTA ARAÍZ

Colegio Salesiano

“SAN JUAN BOSCO”

PUERTOLLANO



Desde hace casi 70 años están los Salesianos en la localidad de Puertollano en la provincia de Ciudad Real. La historia de los Salesianos en Puertollano es la crónica de la ciudad que los acogió; una población minero-industrial dinámica y hospitalaria, situada a medio camino entre La Mancha, Andalucía y Extremadura. Pero es la suma de muchas voluntades y la creación de un centro educativo donde muchos se han formado como profesionales, pero sobre todo como personas.

Corría el comienzo del año 1953, concretamente el 29 de enero, cuando abrió los ojos a la luz el Colegio Salesiano San Juan Bosco. Sus fundadores, un grupo de antiguos alumnos del colegio de Carabanchel Alto, Madrid, decidieron traer a la

ciudad a los Salesianos para dar respuesta a las necesidades de sus niños y jóvenes, siempre con un espíritu de atención a los más desfavorecidos, siguiendo el espíritu de su fundador, San Juan Bosco. El diario Lanza se hace eco de la noticia en la que hablan de la llegada de los salesianos para regentar un colegio donde se impartiría “educación cristiana y profesional” a unos 200 alumnos.

El eminente carácter empresarial del entorno, debido a la industrialización de la zona, orientó desde muy pronto al centro a dar una formación profesional a los jóvenes de la comarca. De este modo, el centro, desde los años 70, ofrece un abanico completo de actividades formativas que, actualmente, alcanza a todas las etapas preuniversitarias.

¿Cómo está mi colegio hoy?

MIRANDO AL FUTURO

En estos momentos el colegio “San Juan Bosco” acoge a niños, adolescentes y jóvenes desde los 3 a los 22 años, aunque algunos pueden superar esta edad y llegar a los 40 años. En Primaria, Infantil, Secundaria y Bachillerato existen dos líneas, y Ciclos de Grado Medio y Grado Superior en Formación Profesional, con especialidades en Carrocería, Instalaciones de Telecomunicaciones, Instalaciones Eléctricas y Autómatas y Electromecánica de Vehículos, Sistemas Electrotécnicos y Automatizados, así como Mantenimiento Electrónico. Además contamos con dos cursos de Formación Profesional Básica de Mantenimiento de Vehículos.

En total casi 1.100 alumnos, 80 profesores que conforman la comunidad educativo-pastoral de Salesianos Puertollano. El colegio es referencia en la localidad y en las poblaciones de alrededor, tanto por su presencia prolongada en el tiempo como por su implicación e incidencia en todo Puertollano. Desde hace años el centro ha sido referencia dentro del sistema de calidad dentro de la Inspectoría Santiago el Mayor, así como en las escuelas de la provincia de Ciudad Real y de Castilla-La Mancha. De hecho, el 12 de diciembre de 2012 el colegio recibe el reconocimiento +500 EFQM convirtiéndose en ese momento en el primer centro en Castilla-La Mancha que obtiene el premio y el número 21 en España. Fruto del buen hacer que tenemos en el día a día. Además del colegio San Juan Bosco la obra salesiana de Puertollano es muy completa. En nuestra presencia se encuentra la parroquia María Auxiliadora desde hace más de 25 años, además contamos con varias plataformas educativas en el ocio y el tiempo libre: Centro Juvenil “Puertobosco” con las secciones de Chiqui, Preas y Ados, Grupo Scouts “Bosco”, el club deportivo “Salesianos Puertollano”. Contamos con una plataforma social “Cabria” perteneciente a nivel inspectorial a la Fundación Boscosocial.

Gracias a todas las personas que llevan adelante todas estas realidades es posible, desde Salesianos Puertollano, atender a un gran número de niños, adolescentes y jóvenes que encuentran en nuestra casa salesiana una auténtica casa donde crecer integralmente y llevar adelante la máxima de don Bosco: “Buenos cristianos y honrados ciudadanos”.

La Familia Salesiana de Puertollano está compuesta por un grupo de Salesianos Cooperadores, la Asociación de María Auxiliadora y la Asociación de Antiguos Alumnos, asociación que es referencia en la España Salesiana por ser una de las tres más numerosas y por la cantidad de actividades e iniciativas que desarrollan a lo largo de los años, no olvidando que fue un grupo de antiguos alumnos los que dieron lugar a la presencia salesiana en esta localidad al sur de Ciudad Real.

Desde hace casi 70 años el carisma de Don Bosco está muy presente en Puertollano y su comarca. Aquí se vive de manera decidida una presencia que es casa que acoge, escuela que educa, iglesia que evangeliza y patio donde encontrarnos con los amigos.





- 1 Fachada principal del colegio San Juan Bosco.
- 2 Alumnos de Educación Secundaria Obligatoria.
- 3 Alumnos de Formación Profesional en el grado de Carrocería.
- 4 Alumnos de Formación Profesional en el grado de Mantenimiento Electrónico.
- 5 Actividades solidarias impulsadas por los jóvenes de la casa salesiana.



¿Cómo está mi colegio hoy?

- 6 Enseñanza de idiomas en Educación Secundaria Obligatoria.
- 7 Alumnos de Educación Infantil en el teatro.
- 8 Campaña solidaria de la ONG Jóvenes y Desarrollo en Puertollano.
- 9 Alumnos de Educación Infantil en el teatro.
- 10 Alumnos de Educación Primaria en el aula.
- 11 Momento de recreo y patio en el colegio.
- 12 Representación en el teatro del colegio.





10



11



12



13



14



15

13 Laboratorio de Ciencias en Secundaria-Bachillerato.

14 Alumnos de Educación Infantil en el aula.

15 Procesión de María Auxiliadora.

El odio que das



Título original: The Hate U Give.

Año: 2018.

Duración: 129 min.

País: Estados Unidos.

Dirección: George Tillman Jr.

Guion: Audrey Wells (Novela: Angie Thomas).

Música: Dustin O'Halloran.

Fotografía: Mihai Malaimare Jr.

Reparto: Amandla Stenberg, Russell Hornsby, Lamar Johnson, Issa Rae, K.J. Apa, Regina Hall, Anthony Mackie, Sabrina Carpenter, Common, Drew Starkey, Algee Smith, Dominique Fishback, Kaleigh Rivera

Productora: Fox 2000 Pictures, Temple Hill, State Street Pictures. Distribuida por 20th Century Fox.

Género: Drama | Adolescencia. Racismo. Young Adult.

Premios: 2018: Critics Choice Awards: Nominada a mejor intérprete revelación; 2018: Hamptons International Film Festival: Premio del público a la mejor película; 2018: Círculo de Críticos de San Francisco: Nominada a mejor actor sec. (Hornsby).

Fuente de estos datos: <https://www.filmaffinity.com>

Argumento

Basada en una novela del mismo título, el film cuenta la historia de Starr Carter, una adolescente negra que vive en un barrio pobre afroamericano pero que estudia con sus hermanos en un instituto acomodado en el que la mayoría son blancos.

Los padres de Starr quieren que sus hijos estudien en un Instituto que estimule todo lo que hay de bueno en ellos y les permita ver un mundo más amplio que el de su barrio, en donde las bandas y las drogas son habituales. Precisamente el padre de Starr vivió en su juventud el desastre de estar en una banda y de ir a la cárcel. Por nada del mundo quiere que sus hijos repitan esa experiencia.

Con un gran sentido religioso y con arraigados valores de perdón y amor, la familia vive unida, consciente del racismo que hay en muchos ambientes y aprendiendo a acomodarse al racismo sin ponerse en peligro.

Un día Khalil, amigo de Starr, es asesinado delante de ella por un policía. La joven se debatirá en un mar de contradicciones: acusar al policía blanco... decir en su Instituto la verdad... denunciar las redes mafiosas de bandas que hicieron de Khalil un vendedor de droga... Cualquier opción supone un peligro en la vida de Starr y de su familia. Tendrá que decidir.

Este pedagógico y hermoso film reflexiona sobre la inutilidad del odio. El que odia -dice el film- queda encadenado a la persona odiada. Sembrar odio y sentimientos de venganza nos pone en una espiral de la que no hay salida. Hace falta que alguien rompa esa espiral para poder sobrevivir. Y es precisamente reconocer la dignidad humana de cada persona, por encima de su raza y condición, la base para poder desarmarse de la propia violencia personal.



Para reflexionar y comentar en grupo

1. ¿Crees que hoy se dan en nuestro ambiente manifestaciones de racismo?
2. ¿Crees que la inmigración está favoreciendo el rechazo al extranjero?
3. ¿Ves cerca de ti situaciones de mestizaje y acogida cordial e interracial?
4. Comenta estas frases de la película



- Que seas valiente no quiere decir que no tengas miedo. Significa que sigues adelante, aunque tengas miedo.
- “Desde muy pequeña aprendí que la gente se equivoca, y tienes que decir si sus errores son más grandes que tu amor por ellos”.
- “¿Qué sentido tiene tener voz si te quedas callado en esos momentos en que no deberías estarlo?”
- “La gente se equivoca, y tienes que decidir si sus errores son más grandes que tu amor por ellos”.
- “No te estoy diciendo que seas perfecto, nadie lo es, pero eres el regalo perfecto que Dios me dio”
- “El latido de su corazón es mejor que cualquier ritmo que haya diseñado jamás”.

☑ JOSAN MONTULL



**Fundación
Juan Bosco S.XXI**

Uno de los fines de la FJBSXXI es promover el conocimiento de la realidad cultural Salesiana y en base a ello se han concedido ayudas a la edición del libro.



**Don Luis
Valpuesta Cortés**

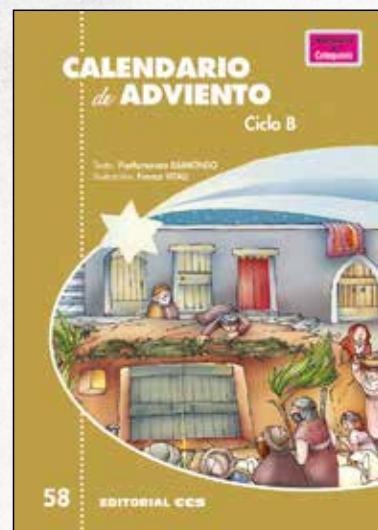
**Un modelo
de santidad Salesiana**

Otro de los fines es *favorecer la promoción integral de la juventud a través de su formación ética y religiosa*. Por tanto, también se han concedido ayudas a varios proyectos CACE (*Centro de Atención y Compensación Educativa*) donde se procura dar apoyo a chavales en riesgo de fracaso escolar. Se trata de compensar socioeducativamente incrementando las capacidades de las personas para facilitar su integración social y evitar la caída en la exclusión, marginación, inadaptación..., ayudando a los niños, jóvenes y adolescentes a conseguir un futuro mejor. Se intenta detectar de forma precoz situaciones familiares, personales y sociales que supongan una desventaja socioeducativa.



Adviento
Navidad
2020

Novedades



¡Vuelven! FINES DE SEMANA  **CON ENVÍOS GRATIS***



5% DE DESCUENTO PERMANENTE EN LAS COMPRAS WEB

*Válido para compras web superiores a 6€ en la Península, hasta el 30 de diciembre de 2020.
**Entrega por agencia en 24 a 48 horas en capitales de provincia.



www.editorialccs.com

✉ Calle Alcalá 166. 28028 Madrid ☎ 91 725 20 00 @ sei@editorialccs.com

